Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.431 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Viernes 9 de Abril de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 id. trimestre.—Fuera de España, 10 id. id.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELEFONO NUMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., San Ildefonso 6, 2.°—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

LA UNION DEMOCRATICA

Periódico Republicano Progresista

FUNDADO EN 1879

Oficinas: San Ildefonso, 6, 2.°

PROPAGANDA REPUBLICANA

UN POCO DE MEMORIA

Bueno que se haga propaganda honrada de las ideas.

Digan los legalistas lo que se les antoje, de la bondad de ir á votar; pero no nieguen que hasta hace poco figuraban en la Unión Republicana que tenía acordado el retraimiento, y que acaban de decir que si la Asamblea lo acuerda irán al retraimiento y á la revolución.

Unanse ó coaliguense centralistas y posibilistas y formen un "único„ partido republicano; más no, olviden que el pueblo está escamado y no gusta de farsas electorales, ni de uniones con el objeto de sacar á flote candidaturas.

Hable un periódico de imposiciones que la Unión Republicana no ha hecho á nadie, pero que él quería hacer á federales y republicanos progresistas; más no profane la palabra «fraternidad» el que abandonó á sus hermanos, ni la de «lealtad» el que da las puñaladas por la espalda.

Pregone ahora el otro las excelencias de la lucha legal, cuando se las echó de "barbián„ republicano revolucionario el Sr. Pí en cierta ocasión diciendo «que pondría su firma al pié de un documento revolucionario, pero no al pié de uno electoral;» más no calumnie á los que expusieron su vida y su fortuna en los movimientos de fuerza.

Piense Salmerón en que Villacampa no hizo más que practicar las enseñanzas que él por aquel entonces predicaba en Galicia, y en el apresuramiento con que hubiera regresado á Madrid á ponerse al frente de la revolución si el triunfo hubiera coronado el acto del inolvidable general.

Recuerde Pí á aquel valeroso Bartual, sacrificado en Cartagena en una intentona á la cual dice Calleja que Pí no fué ajeno, y medite en que, si el sorprendido ejerció de Pilatos, él podría bien imitar á Macbet, con idéntico resultado.

Y, por último, adviertan todos que no es sério contradecirse á cada paso; moverse según sopla el viento de las circunstancias; declararse revolucionarios cuando se les habla de la lucha legal y al revés; morder á los republicanos y solicitar sus votos; y todo por conseguir unas actas que han alcanzado otras veces, con ningún provecho para la causa republicana.

Porque esto les coloca á la altura de cualquier politiquillo que sueña con la vara, aunque esa vara la conceda un Rey, olvidando su historia y produciendo náuseas á los hombres sérios.

Conque al retraimiento, y á votar que vayan los monárquicos si quieren.

TOMEMOS NOTA

El Graduador habla de la comanditaria y de las próximas elecciones municipales.

La materia es socorrida.

El decano es muy competente para tratar ciertos asuntos.

Con estos antecedentes, pasamos á enterar al público de las declaraciones de El *Graduador*.

Dice que antes hubo una comanditaria de fusionistas y conservadores; afirmación que no es un descubrimiento ni mucho menos, pues eso lo sabíamos todos en Alicante y sus arrabales.

Dice que el Sr. Arroyo no se deja arrebatar lo que noble y desinteresadamente le entregan sus amigos.

Es un descubrimiento que no debe ser olvidado. Nadie había entendido que el Sr. Arroyo tuviese ese génio.

Además, parece que lo que con tanto tesón defiende el Sr. Arroyo es el acta de diputado ¿es acaso un patrimonio?

Trompetero de Cristo, como á San Apapucio, le vamos á llamar á usted en adelante, porque en eso de anunciar la buena doctrina, la verdadera, no hay trompeta que le llegue á usted al codo y eso que es usted incoloro, y de los más incoloros en política. ¡Si llega usted á ser fusionista!

Hay más.

El *Graduador* declara que la comanditaria esa hoy no existe. ¿De veras? Júrelo usted, decano, por su amor á la república.

Dice también: la única aspiración del partido liberal demócrata (!) porque no quiere "atarse„ con nadie, es ir por la minoría, que la alcanzará, sin grandes esfuerzos;„ lo cual nos parece longaminidad excesiva, y añade: "Buenos estén los conservadores para dar votos;„ lo cual nos parece candorosa ignorancia.

¡¡Qué no pueden desprenderse de un voto los conservadores!! Pero decano ¿acaso ignora usted cómo se hacen unas elecciones hoy dia? ¿Pues no sabe que hoy tienen los conservadores cojida la sartén por el mango?

Conocemos, (creemos conocer al menos) á El *Graduador*, lo bastante para no comprender que ha expresado con poca sinceridad su pensamiento. De sobra conoce el colega, y así lo declarará sin duda, leal, noble y patrióticamente, que las elecciones son una mentira y que los escrutinios se hacen á gusto del que manda, y es una indignidad el hacer el juego á esa gente.

Y como El *Graduador* no puede desconocer esto, y como nadie puede desconocer en justicia y con fundamento de lo que son capaces los conservadores es evidente que éstos pueden dar votos, sin que les falte la mayoría que sacarán, pues de ese modo y por arte de birli-birloque el triunfo es indiscutible, seguro, ciertísimo.

Ya verá El *Graduador* como decimos verdad, y sucede lo que estamos vaticinando. ¡Pues no faltaba más! ¡Si conoceremos nosotros el paño!

LOS AYUNTAMIENTOS

Acaba de decir «El Republicano» en un artículo de propaganda electoral, que los Ayuntamientos no son corporaciones políticas; y que por lo tanto se debe ir á votarlas.

Aquí hay que hacer una aclaración. No debe ser político un Ayuntamiento, por la ley, pero lo es en la práctica, y estamos hartos de verlo. En cuanto sobreviene un cambio de ministerio, sigue un trasiego de Ayuntamientos, y se incoan expedientes y se siguen procesos y se destituyen Alcaldes, y se envían delegados del Gobernador, para que libre á la situación nueva de los municipios "no adictos.„

¿Si no fuesen los municipios políticos sucedería ésto?

El gobierno no debiera hacer esto, ni intervenir en nombramiento de Alcaldes.

De esta manera, dejando á los Ayuntamientos obrar libremente, creemos nosotros que queda perfectamente consignado el derecho de los pueblos á nombrar sus administradores, y el Alcalde, contando siempre con la mayoría en el Ayuntamiento, ejercerá la mayor actividad en la marcha ya expedita, franca, abierta, sin obstáculos, sin entorpecimientos de la administración, y los intereses comunales ganarán extraordinariamente.

En nuestro entender, lo que hoy ocurre, y hemos presenciado aquí, en Alicante, cuando entraron á mandar los conservadores y quisieron tener mayoría en el Ayuntamiento, es atentatorio del derecho de los pueblos, inconveniente para los Ayuntamientos y perjudicial para todos.

Que no se diga, pues, que un Ayuntamiento no es corporación política, pues, repetimos sí que lo es. No es esto lo que aconseja, una política prudente. Eso podrá dar fuerza material al gobierno, pero le quita la moral; y nosotros no queremos eso, ocultando la verdad, velándole ó desfigurándole lo que ocurre.

Entre los que quieren reducir á la nulidad esas instituciones municipales que tantos recuerdos han dejado en nuestra historia, y los que pretenden que cada municipio sea un Gobierno convirtiendo la España en una especie de República federativa, hay, un medio razonable, que consiste en que los intereses de la sociedad en general y los intereses locales, sin estar dirigidos por la misma mano, tengan una recíproca influencia y marchen juntos sin interrumpirse, sin estorbarse en sus movimientos.

¿Y es esto por ventura lo que ocurre hoy? No; y por eso no puede, ó mejor no debe hablarse en el sentido que lo hace "El Republicano" entusiasmado con las elecciones.

APUNTES POLÍTICOS

El *Liberal* se ha propuesto en su número de ayer el dar que reir y lo consigue.

Por Dios colega, calma y lógica. ¿No ve usted que de otro modo se desacredita?

***

Lo que constituye la belleza y el mérito de la vida humana, lo que nos ofrece en ella una acción, un interés, un objeto, es la necesidad en que nos vemos de luchar y de sostener un combate continuo contra los instintos de nuestro corazón. Irse despojando insensiblemente de la deformidad de nuestras pasiones; aumentar su belleza y juventud de corazón y de alma á medida que los años nos van envejeciendo; devolver por fin al Criador nuestra alma pura, en cuya mejora hayamos trabajado desde que la recibimos, de sus manos: hé aquí el misterio de la vida humana, hé aquí nuestra obra, la cual no podemos llevar á cabo completamente sino por medio de una regla y de una disciplina, es decir de una moral.

***

No se quejará El *Liberal*. En vez de contestar enérgicamente á sus arremetidas á lo Bou-Amema nos entretenemos en estas filosofías inocentes; en vez de incomodarnos por el tono despreciativo con que nos trata, hablamos de moral y de deberes de la vida pública. No nos lo agradezca, pues lo hacemos obedeciendo á nuestro natural bondadoso y tolerante.

***

Continuemos filosofando.

La verdad es sencilla; el error es complicado, poco seguro en sus pasos, y lleno de subterfugios para disimular la verdad. El camino de la verdad es recto; el de la impostura torcido y tenebroso. La verdad siempre necesaria al hombre está al alcance de todos los entendimientos sanos. Las lecciones de la razón pueden ser seguidas por todas las almas buenas. Los hombres no son infelices sino porque son ignorantes; son ignorantes, porque todo conspira á impedirles que se ilustren; son malos, porque su razón no está aún bastante desarrollada.

***

Ya ven ustedes cuán bueno y cuán inocente es todo esto; ya ven ustedes la discusión que diría El *Liberal*. Todo aquí es elevado, todo sublime y de carácter general. ¿Está contento nuestro Mentor? ¡Dios lo haga!

***

Niega El *Liberal* que existe pactada la comanditaria de fusionistas y conservadores, y porque sostenemos lo contrario dice que le dirigimos ataques que él no ha provocado «y que no tiene el propósito de imitar.» La experiencia contradice esa afirmación del colega.

***

Copiamos de El *Liberal*:

«Recordamos que no hace todavía mucho tiempo, un periódico madrileño muy amigo de LA UNION DEMOCRATICA, fué objeto de un ataque violento por parte del semanario socialista «El Grito del Pueblo.»

Como hubiese de extrañarnos que LA UNION DEMOCRATICA dejase sin defensa á su colega y amigo, lo hicimos constar y entonces LA UNION DEMOCRATICA nos dijo más de una vez que ignoraba lo ocurrido, porque no tenía cambio con el periódico socialista.

Ahora no se trata de defender á un amigo atacado, sino de molestar sin fundamento ni motivo á un partido sério y honrado, y á una personalidad para nosotros muy querida, de suerte que á nadie puede extrañar, que á pesar de no tener cambio con «El Grito del Pueblo», haya podido LA UNION DEMOCRATICA, en su número del miércoles, servirnos como artículo de fondo unos cuantos párrafos relativos á la comanditaria y al Sr. Astor, párrafos admitidos en su número del domingo por el periódico socialista».

Efectivamente, ni teníamos ni tenemos hoy cambio con «El Grito del Pueblo» y lo hemos leído casualmente

enteràndonos del suelto que publicó acerca de la comanditaria y del destino que le han dado al correligionario de El *Liberal* Sr. Astor. ¿Es esto algún pecado? ¿Tiene algo de particular?

Trazada así la senda de la conciencia, es preciso colocarse en el camino de la corrección y del compañerismo.

El Liberal no está, ni ha estado jamás en ese camino, pues lo que él calla lo demuestra.

Al ver que no copiábamos, ni decíamos palabra del artículo injurioso contra *El País*, él lo reprodujo, él así se hizo solidario, y él tuvo que leer después lo que el periódico republicano le dijo, que no le gustó dando origen á un acta que se insertó en la prensa. Es preciso, pues, partir del principio de esa enojosa cuestión que con inoportunidad resucita el diario fusionista. Hay más, El *Liberal* que hizo causa común con «El Grito del Pueblo„ en daño de un periódico como *El País* que nada le había hecho, ni en nada le había ofendido, repitió hace poco la acción copiando un documento, denigrante para ese periódico madrileño añadiendo al hecho la burla de decir "que era sin ánimo de ofenderle„; y en medio de proceder tan anómalo no deja El *Liberal* acto ni hecho nuestro sin un pero, que al paso que le ridiculiza, descubre una mala intención, una conducta desleal, y una carencia absoluta de compañerismo.

***

Habla también El *Liberal* de la forma y manera como ha obtenido el destino su amigo el Sr. Astor, que es por renuncia del que lo desempeñaba (hay que renunciar á veces) y resulta todo favorable al Sr. Astor, pero sobre esto hay que oir á «La Opinión,„ que dice cosas muy importantes.

¿Podemos reproducirlas?

Formulamos la pregunta, porque sin la venia de *El Liberal* aquí no puede hacerse nada absolutamente.

Cuando se nos otorgue el consentimiento lo haremos. Por de pronto baste saber esto que sigue:

«*El Liberal*, en su número correspondiente al día de ayer, trata de rebatir y rebate como Dios le da á entender, la existencia de un pacto entre los conservadores [...] del partido liberal. [...] conocida. Vamos con La Unión Democrática. Creemos sincera y lealmente, como cree todo Alicante, que la comanditaria existe.

Y sin que seamos afectos á personalizar ninguna cuestión, salvando todo género de respetos, creemos que el aducir como prueba de la tésis sostenida por La Unión Democrática y por nosotros un hecho de carácter político, porque realmente lo tiene, en que figura el Sr. Astor, no implica que hayamos variado de norma de conducta al huir de las personalidades en las discusiones de la prensa.»

¿Lo ve El *Liberal*?

Pues todo Alicante dice lo mismo; la comanditaria es un hecho; el nombramiento del Sr. Astor exrepublicano un acto político.

Es una equivocación creer que las reputaciones se improvisan en política. Los ambiciosos vulgares son los que ven sus codicias puestas en "solfa„ Cuando los hombres valen su popularidad lo mismo en política que en todas cosas, crece rápidamente, y crece en razón directa de sus méritos. Es lo que ha sucedido al Sr. Astor, y lo que tiene una explicación tan fácil y sencilla.

El Sr. Astor, de republicano se hizo monárquico sin dimitir el cargo de concejal que con votos republicanos obtuviera; ¿ha de gustar esto á los republicanos? Despues, le vemos aceptar el destino de cajero de la Junta provincial de Instrucción pública, y aún quiere darnos El *Liberal* el testimonio constante del desinterés de sus nuevos correligionarios. No se canse, no puede ser ¿no está viendo que los hechos demuestran lo contrario?

Sígues de todo esto que el pueblo se escama, que se confirma la comanditaria, y que Alicante está en poder de los comanditarios y renegados políticos.

***

Y lo grave es la forma como dice "La Opinión„ que se ha hecho el nombramiento del Sr. Astor (al cabo reproduciremos todo lo que dice sin cuidarnos del permiso del periódico fusionista.) Allá va el relato:

«El Liberal», en lo del nombramiento del Sr. Astor para el cargo de cajero de la Junta provincial de Instrucción pública, más ó menos inocentemente, se deja algo en el tintero que conviene se diga á fin de que nuestros lectores vayan formando juicio en este curiosísimo asunto.

Creyendo la Comisión Provincial que era de su competencia el nombramiento interino para dicho cargo, designó al señor Astor, dorando la píldora los diputados conservadores votando en blanco; pero apercibido el gobernador Sr. Salas, de la cosa, llamó á capítulo á los individuos de la Comisión, y ante las razones que hubo de exponerles, dejáronle libre el campo para el solo hecho de suscribir el nombramiento, aconsejándole entonces los «conservadores», y esto es lo más saliente y normal del asunto, que designara al Sr. Astor.

Empleado el primer procedimiento ó sea el de la Comisión con aquello de las papeletas en blanco, la pudicia política del fusionismo había quedado á regular altura, pero al recabar sus facultades el Sr. Salas, queda de manifiesto como hecho público y notorio la inteligencia entre ambos partidos para conceder este cargo á un adepto del fusionismo.

¿Aprobarán los Sres. Terol y Arroyo todos estos manejos?

¿Le parecerán bien al señor marqués del Bosch?

De esto hay mucho que hablar, y hoy nos queda poco espacio y poco tiempo.»

Y punto final.

NOTAS Y NOTITAS

Para lógica El *Liberal*.

Porque el Sr. Astor repartió una multa entre los pobres, ya no puede ser comanditario.

¡Cá!

Válganos Dios y María Santísima que cosas se dicen!

***

Un destino no constituye vínculo de una familia.

Esto dice El *Liberal* pero debió constituirlo, siempre y cuando el que lo desempeña cumpla con su deber, y más en destinos que como el de Cajero de la Junta provincial de Instrucción pública, no es político.

***

A los republicanos "únicos„ dice *La Monarquía* que les sobran votos.

Claro.

***

De Alcaldes no hablemos. En cuanto mande Sagasta, todos los fusionistas se conformarán con que sea Alcalde de Alicante el Sr. Gadea.

¡Pues si esto lo sabe todo el mundo!

***

"El Republicano„ contesta á unos sueltos de *El Liberal* cumplidamente. Dice que éste hubiera hecho perfectamente en no volver á las andadas, en lo del joven federal que forma parte de su redacción; que es aficionado á personalizar las cuestiones. Respecto á que álguien oiga campanas sin saber donde, le tiene completamente sin cuidado, dice, porque tiene completos sus sentidos corporales y no padece de sordera.

***

Aquí entra lo mejor.

«El Republicano» asegura «que el pacto vergonzoso que antaño sellaron fusionistas y conservadores, vuelve á ser un hecho en el presente momento histórico.»

¿Conque sí he?

¡Caramba y El *Liberal* que lo niega!

¿Pero señor, cuándo el diario fusionista obrará con lealtad diciendo la verdad acerca de su política?

Añade el órgano «de los únicos,» que resulta soberanamente ridícula la conducta de *El Liberal*, que niega en público, lo que hasta los propios interesados se cansan de repetir en privado.

Tenemos, pues, que la comanditaria existe, y lo atestiguan «La Opinión,» "El Republicano„ "El Grito del Pueblo„ y La Unión Democrática, y como consecuencia de esta unanimidad de pareceres, resulta injusto el que se enfurezca contra nosotros el periódico arroyista, por sostener un parecer que es casi universal en Alicante.

***

Lo que consigue, es que duden de su sinceridad, en cuantas afirmaciones sustenta, ó que se crea que sus correligionarios se cuidan poco de noticiarle los compromisos que contraen. Elija El *Liberal*.

***

Eramos unos tales y cuales, porque dijimos que *El Graduador* está llamado á suceder á El *Liberal* quizá en plazo no muy lejano. Pues bien, "El Republicano„ dice lo mismo ayer, y malo es que se digan y repitan estas cosas: algo hay.

***

Comentando «El Republicano„ unas frases del periódico del Sr. Arroyo, dice que éste lanza acusaciones sin venir á cuento, acusaciones que no tienen más valor real que el dicho de un periódico "que no siempre dice lo que es cierto y que las más de las veces niega lo que todo el mundo sabe.„

Ya se va formando la opinión exacta de lo que es y significa El *Liberal*. Hora era ya. No comprendíamos como se le dejaba campar por sus respetos, faltando á toda clase de consideraciones, regenteando la cátedra del ódio personal; metiéndose en cuantos asuntos se tratan en la localidad; haciendo el papel de Mentor, de crítico, y en una palabra, ejerciendo una dictadura en la prensa que nada justifica ni legitima. Mucho hemos contribuido á esa obra, y mucho haremos todavía, Dios mediante, para achicar al coloso, que tendrá por grado ó por fuerza que limitar su acción y sus esfuerzos á cantar los triunfos parlamentarios de sus jefes en la provincia.

***

El nombramiento de cajero de la Junta provincial de Instrucción pública á favor de D. Santiago Astor, ha dado juego, y lo está dando. Sin que digamos que sea cierto lo que afirma en defensa de D. Armando Alberola "El Republicano„ ni negarlo, conviene á nuestro propósito y á nuestra política el hacer constar que el colega no se muerde la lengua, y manifieste "que el Sr. Alberola concejal del Ayuntamiento no tuvo parte ni arte en la concesión de credencial alguna, cosa que puede contrastar *El Liberal* con solo preguntar á sus amigos que en tan buenas relaciones se encuentran con los que proporcionaron empleos á granel.„

El varapalo es mayúsculo, pero confesemos, que también merecido. ¿No hubiera sido mejor para *El Liberal* cerrar el pico y que el Sr. Astor gozase la prebenda? Ya está viendo lo que le vale su osadía sin igual, y su carácter pendenciero é irascible: disciplinazos de padre y señor mío.

***

Por último, "El Republicano„ aconseja al periódico tantas veces citado una cosa muy puesta en razón: lo de que abandone ese aire de mojigatería que adopta para tratar las cuestiones en que lleva la peor parte, "pues comienza censurando el empleo de personalismos y reticencias„ "y viene á la postre y cuando las razones escasean, á ser uno de tantos: un polemista adocenado.„

¡Le han conocido!

ASAMBLEA REPUBLICANA MANCHEGA

El domingo 18 de Abril de 1897, á las cinco de la tarde, se constituirá en la ciudad de Valdepeñas, bajo la siguiente base: La Asamblea ó meeting tendrá por objeto el concordar ó concertar la ¡Unión revolucionaria para la implantación de la República en España.

Se invita, por esta convocatoria, á cuantos correligionarios estén de acuerdo con el retraimiento electoral, y con la reorganización del partido republicano, en el más puro concepto democrático.

Sin programa ni bandera particulares; sin filiación en los distintos grupos en que está fraccionado el pueblo republicano, se llama á todo el que aspire á regenerar el país con las instituciones esencialmente democráticas, restauradas por el único procedimiento posible, según la Constitución actual del Estado.

A nadie se exige abdicación de principios ni abjuración de dogmas que ni tratamos de formar nueva iglesia ni de definidores nos preciamos: sólo se busca el punto de unión, la concentración de todos los elementos que, hastiados de ser juguete de manejos electorales, se encuentren dispuestos á reivindicar sus derechos, siempre despreciados y desatendidos por los gobiernos monárquicos.

Aspiramos á que de la Mancha parta el movimiento reorganizador á que que se agrupen las demás regiones: por eso no llamamos organismos, sólo evocamos el espíritu individual revolucionario, que á su tiempo formará cuerpo con cerebro que dirija y miembros que obedezcan el impulso central.

Valdepeñas 1.° de Abril de 1897.—La Comisión. José Núñez.—Santiago Carrasco.—Simón González.

PROPUESTA

Por el Consejo de Instrucción pública se ha propuesto que en lo sucesivo serán precisas las condiciones de licenciado en filosofía y letras, y ser español ó estar naturalizado, para optar á las cátedras de francés de los Institutos provinciales.

ARTISTA ALICANTINO

La Diputación provincial ha pensionado con tres mil pesetas anuales, al notable y laureado artista alicantino, D. Vicente Bañuls Aracil, para que pueda proseguir en Roma sus estudios.

Nuestra más cordial enhorabuena, á tan aventajado artista.

LOS TEMORES CARLISTAS

Siguen los temores de una guerra en favor de D. Cárlos. Ni que se den por disueltas las partidas en armas, ni que los prohombres del partido hagan contínuas protestas de patriotismo, ni que se diga al Papa dispuesto á condenar toda rebelión contra la actual dinastía, no cesan ni disminuyen los rumores de una próxima tormenta,

En las provincias, como en el extranjero, se habla de preparativos alarmantes. No hace cuatro días, un corresponsal telegrafiaba desde Barcelona á su periódico que habían llegado á sus oidos noticias de tal magnitud y gravedad sobre futuros acontecimientos, que no se decidía á confiarlas al telégrafo. A continuación indicaba la conveniencia de que noche y día se vigilaran las fronteras y las costas.

Podrán ser infundados los temores. Nacen indudablemente de la poca confianza que el Gobierno inspira, del miedo á una conjuración con raices en las cumbres de la política, del recelo de que hoy pueda repetirse con mayor

éxito que entonces el alzamiento de San Cárlos de la Rápida. Nadie teme lo que pueden por sí los carlistas, que nunca pudieron hacer suyas ni aún las capitales vascas; lo que sí se teme son traiciones y alevosías.

¡Se habla tan á menudo de hombres colocados en alta posición que favorecen á los carlistas! ¡Hace el Gobierno tan poco caso de las advertencias de la opinión, á pesar de lo mucho que se las repite! ¡Es la ocasión tan favorable para que en medio del barullo que reina y puede reinar arme la traición sus asechanzas!

Los liberales todos debemos vivir prevenidos. D. Cárlos es como su abuelo. Lleva consigo la intolerancia religiosa, y por tanto, la servidumbre del pensamiento, la peor, la más vergonzosa y la más depresiva de las servidumbres.

MÁS SOBRE EL PINET

Escriben de Pedreguer con fecha 4 del actual que los criminales "Pinet„ y «Bou„ á causa sin duda de la activa persecución de que vienen siendo objeto por la Guardia civil, han abandonado sus guaridas de Villajoyosa y Benidorm, en donde encontraban una protección desmedida, refugiándose en aquella comarca.

Apenas tuvo noticia de la llegada de tan peligrosos huéspedes, el activo jefe de aquella línea D. Adolfo Soneira Diego Sadrazo salió con fuerzas de Denia y Pego y en unión del jefe de la línea de Oliva Sr. Arroyo, fueron en su busca, y el resultado de su incesante persecución ha sido el que desaparecieran de dicha zona los citados criminales, devolviendo con ello la tranquilidad á los habitantes de los pueblos confiados á la salvaguardia de tan celosos jefes.

CONDENA DE DOS MÉDICOS

En París se ha visto ante el Jurado un proceso célebre contra dos doctores en medicina.

El veredicto ha sido severo y ha provocado un alboroto por parte del público.

El delito de que se les acusaba ofrece algunos puntos muy delicados para contarlo á un público español, por más que en Francia toda la prensa llenó estos días largas columnas con el relato de todos los incidentes.

De una manera compendiosa, y salvando los escollos del caso, referiremos lo principal del proceso, por lo que tiene de ejemplar el castigo que se ha impuesto.

Una señorita muy hermosa, empleada en unos almacenes de telas, tenía relaciones con un oficial del ejército. Sintióse afectada por una indisposición de cierto carácter y se dirigió á un médico de alguna fama, La Jarrige, el cual, comprendiendo su estado, la envió á otro doctor, llamado Bois eux, que tenía una clínica en su casa.

Este la operó, y la muchacha falleció á los dos días.

Al tener noticia de tan triste fin el amante, y enterado de que la policía iba á intervenir en el asunto, se pegó un tiro, quedando muerto en el acto.

Las averiguaciones de la policía judicial descubrieron que el señor Doctor Boisleux, de bastante reputación en su especialidad, había asistido en su casa á unas 90 mujeres, de las cuales habían muerto 30.

El problema que se ha presentado ante la justicia era dificilísimo de resolver, porque, ¿cómo se demuestra que los fallecimientos han ocurrido por negligencia, imprevisión ó torpeza del médico, y no por la gravedad del caso patológico?

Respecto al acto intentado no había una sola prueba, sino algún que otro indicio, puesto que, habiendo dos médicos, uno de los cuales operaba, y el otro aparecía sólo como recomendante, se excusaban entre sí, suponiendo el último que el primero no le había hecho la advertencia debida.

Las acusaciones de los doctores que han declarado como peritos han sido bastante vagas, y sólo el célebre Brouardel, autoridad incontestable en la ciencia, ha hecho constar que su colega Boisleux no ha reconocido con el celo que debía á la última enferma, y que su clínica revelaba gran incuria.

Los dos procesados han tenido en su favor numerosas declaraciones de testigos de descargo, y han sido defendidos por los abogados más notables del foro de París.

El Jurado, á pesar de esto, los ha declarado culpables, admitiendo circunstancias atenuantes, en cuya virtud han sido condenados á cinco años de reclusión.

Al oir La Jarrije el fallo, sufrió un síncope que hizo temer por su vida, y Boisleux quedó anonadado y sin habla.

El numeroso público que llenaba la sala prorrumpió en gritos de «¡Mueran los jurados! ¡Abajo esa justicia que está vendida al Panamá!» Varias señoras gritaron: "¡Abajo la prensa. Los periodistas son los que tienen la culpa de todo!„

Fué preciso despejar la sala por medio de la fuerza pública.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Teatro Principal

Anteanoche se estrenó en nuestro elegante teatro Principal la celebrada ópera española "Aurora„ de nuestros distinguidos comprovincianos los señores D. José Espí, eminente compositor y D. Aquilino Juan de Ocaña, inspirado poeta, hijo de Villena, autores el primero de la música y el segundo del libreto.

Nuestro entusiasta aplauso á ambos que bien ganado lo tienen. Las butacas y los palcos, estaban ocupados por una escogida concurrencia. La obra gustó y tuvo un éxito lisonjero, repetido anoche, segunda audición. Nos complacemos en declarar lo que ya deben suponer nuestros lectores; esto es, que en "Aurora„ abundan la buena música, la discreción, los recursos de buena ley y los rasgos delicados del género romántico. Este es el juicio que nos merece fuera exagerados elogios.

No queremos citar números, y eso que la canción de tiple del acto primero y un brindis de tenor, la serenata y romanza de barítono lo merecen. Preferimos recomendar al público que asista al teatro en estas noches.

Fueron repetidos entre estruendosos aplausos varios números, y hubo las correspondientes llamadas al palco escénico de los autores que así recibieron el premio á su talento.

La ejecución buena, pues tanto la señora Soriano como los señores Ríos, Gascó y Torón estuvieron admirables.

En fin, que ha sido el estreno de «Aurora» un verdadero acontecimiento artístico. Más vale así.

VARIAS NOTICIAS

Por la Guardia civil del puesto de Orcheta han sido detenidos el vecino de dicha villa Facundo Primitivo y el de Finestrat Bruno Llorens, como presuntos encubridores del célebre «Pinet».

—Se ha solicitado el oportuno permiso para publicar en esta capital un semanario ... Granera».

—En los tres últimos días hábiles del presente mes, tendrán lugar en esta comandancia de Marina, los exámenes de pilotos de la marina mercante.

—En algunas poblaciones de esta provincia vuelven á circular muchas monedas falsas de cinco pesetas, acuñación de 1870 y con la inscripción del gobierno provisional.

—Anteanoche llegó á esta capital nuestro distinguido amigo el ilustrado redactor del popular colega «Heraldo de Madrid» D. Victor Cabello Gil.

Nuestra bienvenida.

—Hállanse vacantes las plazas de recaudadores de contribuciones de las zonas de Dolores, Monovar y Jijona.

—Por el Administrador de Hacienda han sido designados para formar el gremio de farmacéuticos en el próximo ejercicio:

Síndico: D. José Soler Sanchez.

Clasificadores: D. Vicente Benet Román D. Francisco Aguiló Cortés y D. Vicente Sorribes Ferres.

En el de Comisionistas; Síndico: Raymundo y Compañía.

Clasificadores: D. Julio Pillet, D. Manuel Clavel y D. Eduardo Galiana.

Y en el de Consignatarios de buques: Síndico: D. Enrique Ravello.

Clasificadores: Hijos de G. Carratalá, Guixot y Compañía y D. Juan Guardiola.

Espectáculos

TEATRO PRINCIPAL.—Función para esta noche á las nueve menos cuarto.—La Dolores.

Entrada general, 75 céntimos.—Media 50 id.

TELEGRAMAS

Madrid 8 (5'45 t.)

Lachambre regresado Manila.—Operaciones Cuba Filipinas escaso interés.—Consejo Re na sin importancia, optimista Cánovas respecto Cuba Filipinas.—Banco Inglaterra bajado descuento.—Aumenta insurrección Uruguay.

Bolsa: 64'10—27'90

ALICANTE

Plaza Isabel II 15

gritaba que se hiciese fuego indistintamente contra todos los franceses negros ó blancos, queriendo dar á entender con esto las fajas blancas que los soldados del Rey llevaban en el brazo, conforme á sus órdenes.

La llegada de S. M. acompañado únicamente de una docena de archeros, entre los cuales se viera á Quintín y á Cuchillada, contribuyó á que se formara mejor concepto de la lealtad de los franceses.

Hymbercourt, Creve-Coeur y otros caballeros burguiñones que inmortalizaran su nombre en acciones de guerra, se encargaron de dirigir el combate más militarmente; y mientras los unos mandaban avanzar cuerpos más distantes que no participaran de aquel terror pánico, los otros echándose en medio de la refriega reanimaron el instinto de la disciplina, y el mismo duque se puso en las primeras filas como simple soldado

El Rey por su parte se conducía á fuer de general lleno de serenidad, de sosiego y de penetración, que no busca ni evita el peligro; y sus órdenes respiraban tal discreción y prudencia, que los mismos generales burguiñones no vacilaban en ejecutarlas.

Por fin, pudo formarse el ejército en batalla, y los liejenses se hallaron muy incomodados por el fuego de la artillería.

La escena había pasado á ser entonces

oidos, buenos ojos y buena voluntad; pero sé prudente. Bien sabe Dios que no quisiera perderte por toda una ciudad.»

Quintín, preparado el arcabuz y pronto á disparar, adelantóse con precaución por un terreno que reconoció el día anterior durante el crepúsculo; y pudo asegurarse de que, no solo un cuerpo de tropas muy considerable se adelantaba entre el arrabal y el cuartel general del Rey, sino que iba precedido de un destacamento poco numeroso que había hecho alto, y del cual se hallaba bastante inmediato para oir á sus individuos hablar en voz baja, como si consultasen lo que debían hacer.

Por fin, dos ó tres soldados destacados de esta avanzada se acercaron á poca distancia de él; y viendo que no podía retirarse sin riesgo de ser descubierto, dióles Quintín el ¿quién vive?

"¡Lieja!... digo, ¡Francia! respondió un soldado corrigiendo al instante su primera respuesta.„

Durward disparó al momento; notó que caía un hombre, y en medio del ruido de una descarga graneada de mosquetes disparados á tientas, pero que probaban que este primer cuerpo era más numeroso de lo que creyera al principio, retiróse á su apostadero, y tuvo la dicha de llegar sin ninguna herida.

«Perfectamente ejecutado, hijo mío, dijo Crawford; entretanto repleguémonos hácia

SECCION DE ANUNCIOS

el cuartel general: no tenemos fuerzas suficientes para hacerles frente en campo abierto V. rasos.

Entraron en la quinta donde estaba alojado el Rey, y lo hallaron todo en el mejor orden, formada la tropa de diferentes armas, tanto en el patio como en el jardín. El mismo Luis iba á montar á caballo.

"¿A dónde os dirigís, señor? le preguntó Crawford.

V. M. está muy seguro aquí en medio de sus guerreros.

—No lo creais, respondió Luis; es preciso que vaya yo inmediatamente á encontrar al duque, y que se convenza de nuestra buena fé en este momento crítico, sin lo cual van á echársenos encima á un tiempo mismo los liejenses y los burguiñones."

Diciendo esto montó á caballo, dispuso que Dunois tomara el mando de la tropa en el exterior, y que Crawford guardara el interior con sus archeros.

Dió orden de avanzar cuatro piezas de campaña que se habían dejado como á media milla, y de mantenerse firmes en el puesto, prohibiendo que nadie se adelantase, cualquiera que fuese el éxito que se pudiese obtener.

Dadas estas disposiciones, partió para el cuartel general del duque de Borgoña.

La demora que permitió coordinarlo todo

de este modo, fué debida á la circunstancia de que Quintín, disparando su arcabuz, había muerto al propietario de la casa de campo donde habitaba el Rey, que servía de guía á la columna destinada á atacarla; y sin este acontecimiento, el ataque habría probablemente tenido feliz éxito.

Durward, á tenor de las órdenes del Rey, le siguió al cuartel general del duque.

Halláronle entregado á unos arrebatos de furor que le imposibilitaban desempeñar las funciones de general; y sin embargo, la urgencia era extremada, pues ademas de un furioso combate que se estaba dando en el arrabal de la izquierda del ejército, y del ataque dirigido contra el cuartel general del Rey en el centro, que se sostenía de una y otra parte con valor, una tercera columna de liejenses, superior en número á las otras dos, que había salido de la ciudad por una brecha más distante, y yendo por varias trochas y senderos que tenían bien conocidos los naturales del país, acababa de echarse sobre el ala derecha del ejército burguiñon, que alarmada por los gritos de "¡Viva la Francia! Montjoie! Saint Denis!" que se confundían con los de «¡Lieja! Jabalí-Rojo!» y sospechando alguna traicion por parte del ejército francés confederado, solo hizo débil resistencia, mientras que el duque, echando espumarajos, jurando y maldiciendo á su señor feudal y á todo cuanto le pertenecía,